



CRONICA DE LA CAMPAÑA

De las trincheras rojas de Ciempozuelos han sido recogidos mil trescientos seis muertos

Cinco dirigentes marxistas apresados en La Marañosa

Navalcarnero, 10 (6,30 tarde). El de hoy es un maravilloso día de primavera. Por lo visto, Febrero el loco nos va a favorecer ahora con una racha de tiempo espléndido que seguramente sabremos aprovechar en este frente de Madrid.

Como la jornada ha sido tranquila, limitándose al habitual fuego de cañón y tal cual tiro en las líneas de vanguardia sin más consecuencias, y en realidad sin que siquiera pongamos mucha atención en darles réplica, no vale la pena y en nuestro campo no damos en la estupidez de gastar la pólvora en salvos: la aprovechamos siempre, como vereis por lo que sigue.

Cada paso tropezamos con pruebas innegables de la importancia del castigo infligido al enemigo en los tres pasados días, de operaciones, porque aun cuando nuestra labor caritativa de dar sepultura a los muertos se practica con celo y actividad, son tantos los cadáveres rojos que han quedado en el campo, que hay tarea y larga para varios días. A este tenor tengo que rectificar la cifra que di en mi parte de ayer, por que acabo de tener en mi mano la relación de los rojos que van enterrados en las mismas trincheras que rodean Ciempozuelos, y esta mediodía sumaba la cifra sorprendente de mil trescientos seis. Está comprobado que han sido totalmente destruidos los segundo y tercer batallones de la Brigada diez y ocho, cuya brigada se había concentrado precisamente en el sector del Jarama, preparando por dicho lado un ataque a fondo de nuestras líneas, que tenía que comprender desde los Carabancheles hasta Seseña. Este ataque ofensivo se ha visto destruido por nuestra diligencia, a juzgar por la cantidad de armas que aún se han encontrado empacquetadas, así como el gran número de cajas de municiones que estaban en almacén. La ofensiva roja se pensaba realizar en seguida, probablemente en cuanto mejorase el tiempo. La decisión de nuestro mando de operar el sábado, domingo y lunes, cuando aún caía en esta región verdadero diluvio y las tierras parecían hacer imposible todo avance marcial, ha hecho fracasar el plan enemigo que ya no podrá realizarse, primero, porque les hemos destrozado sus unidades de ataque, y luego, por haber quedado en nuestro poder posiciones de tal valor estratégico, que hacen de todo punto imposible cualquier intento.

Ayer tarde recogimos la prueba fehaciente de aquella aseveración del parte oficial y de nuestros comunicados anteriores, según los cuales la carretera de Valencia había quedado totalmente cortada por nuestros fuegos. En efecto, a media tarde del día de ayer, intentó pasar hacia Madrid desde el pueblo de Valdecarlos un convoy de víveres compuesto por una veintena de camionetas.

Al llegar las primeras al lugar donde empezaban a surtir efectos nuestros fuegos de fusil y ametralladora, dos conductores de los primeros coches rojos sufrieron las ráfagas de nuestras automáticas, y debieron quedar muertos empujando los volantes, porque las siete primeras camionetas quedaron paradas, algunas volcadas en la carretera de Valencia y las demás dieron marcha atrás, situándose al resguardo de unos taludes en espera de que las sombras de la noche les permitiera dar vuelta a sus camiones y regresar a Arganda. Esta mañana seguían las siete camionetas en el mismo sitio donde fueron batidas, y ya no se ha visto volver a intentar el paso a ningún coche ni peatón. Excusamos subrayar la importancia de este hecho y el efecto que había producido en Madrid cuando de él se percaten.

Dos milicianos pasados en la noche última por este sector, dicen que desde anoche hay una guardia roja en el puente de Arganda, que advierte a cuantos vienen de Valencia la desviación que han de tomar por carreteras de tercer orden, para poder alcanzar las puertas de Madrid.

El procedimiento de callar nuestras victorias continúa reportándonos grandes ventajas. Por no haber dicho los rojos cómo ha caído en nuestro poder este sector, en la Marañosa se hicieron siete prisioneros que llegaban a este sitio, muy tranquilamente sentados en un gran coche, creyendo que la fábrica y casas que la circundan aún estaban en su poder. De los siete, cinco eran personalidades marxistas, dirigentes de Albacete, Murcia y Cartagena, porque de esas tres provincias eran las fuerzas acumuladas en este sector por el proyectado ataque de que antes hablé. Estos dirigentes han prestado declaración y algunos de ellos lo han hecho manteniéndose en justa reserva, otros han confesado cuanto sabían, afirmando que en el puerto de Cartagena está la gran mayoría de la escuadra roja y viven allí los barcos materialmente embotellados. También relatan con todo detalle el bárbaro asesinato de que fueron víctimas los jefes y oficiales de aquellos barcos, cuando en ellos los marxistas izaron el pabellón soviético.

Como detalle curioso de estas operaciones, añadiré que en el vértice mesa, cuando ya nuestras tropas habían rebasado y limpiado las trincheras que tomaron a los marxistas, empezaron a oírse grandes voces que decían constantemente: «¡No pasarán!» Los soldados nuestros se volvían locos buscando al rojo que aún se atrevía a lanzar tales gritos, sin encontrar su persona. Hasta que descubrieron dentro de un nido de ametralladoras un alavoz conectado con Madrid, en la emisora especial que tienen los marxistas para las trincheras, y ese alavoz y esa emisora, con una consigna machacona, cada tres minutos, por tres veces, lanza en grandes gritos el célebre «¡No pasarán!»

Que esta vez fué oído por los que, desde luego, habíamos pasado, y con qué brío y con qué gran victoria. Una vez más, repito que el verdadero objetivo de nuestra campaña en este frente y en todos, está, más que en tomar ciudades o ganar terreno, en batir al enemigo, en castigarlo duramente. En este sentido, es posible que las de estos días atrás hayan sido de las mayores victorias logradas sobre los defensores de Madrid. Los mil trescientos seis muertos que yacen en lo que fueron trincheras rojas de Ciempozuelos y es hoy inmenso cementerio marxista,

pasarán! Que esta vez fué oído por los que, desde luego, habíamos pasado, y con qué brío y con qué gran victoria. Una vez más, repito que el verdadero objetivo de nuestra campaña en este frente y en todos, está, más que en tomar ciudades o ganar terreno, en batir al enemigo, en castigarlo duramente. En este sentido, es posible que las de estos días atrás hayan sido de las mayores victorias logradas sobre los defensores de Madrid. Los mil trescientos seis muertos que yacen en lo que fueron trincheras rojas de Ciempozuelos y es hoy inmenso cementerio marxista,

Exhortación pastoral a la plegaria y penitencia en la Cuaresma y a la celebración del «Día del Papa»

Siempre ha sido la Cuaresma entre los cristianos desde los tiempos apostólicos, tiempo de oración y penitencia. Sujeción del cuerpo y sus pasiones desordenadas al espíritu; elevación de la mente a Dios; he ahí el compendio de la ascesis cristiana, que es un verdadero atletismo espiritual, según la comparación que el Apóstol San Pablo hace entre el atleta y el discípulo de Cristo: «No sabéis que los que corren en el estadio, si bien todos corren, uno solo se lleva el premio? Corred, pues, de tal manera que le ganeis. Ello es que todos los que han de luchar en la palestra, guarden en todo una exacta continencia (privándose de cuanto pueda sin mengua de la robustez y agilidad del cuerpo); y no es sino para alcanzar una corona perecedera al paso que nosotros la esperamos eterna» (1).

«El reino de los cielos, nos dice Jesús en el Evangelio (2), se alcanza a viva fuerza y los que se la hacen a sí mismos son los que lo arrebatan». No es el cristianismo para flojos y cobardes; éstos aun cuando tengan fe se rinden a sus pasiones y como dice el mismo Cristo: «No todo aquel que me dice: ¡oh Señor, Señor, entrará en el reino de los cielos; sino el que hace la voluntad de mi Padre celestial que es el que entrará en el reino de los cielos» (3).

Individualmente necesitamos practicar el ayuno, la abstinencia, la oración, si queremos tener a raya nuestra carne y domadas nuestras pasiones. Unamos al ayuno la limosna. «Fiat refectio pauperis abstinencia ieiunantis»; sea la abstinencia de que ayuna la refacción del pobre, nos enseña San León; y es el mismo Cristo quien nos dice: «Más estimó la misericordia que el sacrificio» (4).

Para todas las Cuaresmas y todos los años y en todos los pueblos visten estas sentencias y principios evangélicos. Mas, ¿no es verdad, carísimos hijos nuestros, que en la Cuaresma de 1937 en España todo nos clama austeridad, oración y penitencia? No todas, diría nuestra excelsa Madre Teresa de Jesús, que son nuestros ayunos y abstinencias, nuestras oraciones y penitencias ante la apocalíptica tragedia que estamos viviendo en España, escalofriante ante las montañas de cadáveres, y gloriosa y esperanzadora sin embargo, por sus destellos de heroísmo patrio, por las refulgencias aureolas de incontables mártires. ¡Ah, si! seríamos indignos de obtener el triunfo en esta santa y heroica cruzada por Dios y por España, por la civilización cristiana aun más allá de nuestras fronteras, si los que estamos en ciudades y diócesis que se han librado de las devastaciones y horrores comunistas, cuando todavía en muchos obispos y provincias hermanas se están demoliendo templos y persiguiendo sañudamente a los ministros de Cristo y aun a los simples fieles, cuando en una gran parte de España no se eleva en público la Hostia santa, ni se practica el culto, ni

se administran sacramentos, donde podemos adorar a Jesús en la Eucaristía y recibirle en nuestros pechos y conservarnos intactos nuestros templos, no corriésemos a llenarlos en la Santa Cuaresma para clamar penitencia y perdón, para impetrar con la plegaria el triunfo, el triunfo pronto y rotundo, de nuestros héroes que exponen valientemente sus pechos a las balas comunistas de los sin Dios y arrostran las inclemencias invernales para salvar la religión y el honor de España.

Las necesidades son hoy colectivas, son de todos; colectivas también deben ser las plegarias; y Dios no desoye las oraciones de todo un pueblo. Jesús dice que cuando varios se reúnan en su nombre, allí está en medio de ellos. Las armas cristianas triunfaban en Lepanto al mismo tiempo que en toda la Iglesia se elevaban las preces públicas del Santísimo Rosario. Acudamos por tanto en Salamanca como en la pasada Cuaresma a nuestra Iglesia Madre de la diócesis, a la Santa Basílica Catedral, a implorar indulgencia y perdón con el Via-Crucis solemne y cantado por todos los fieles. Amenazaba ya en 1936 la tormenta del devastador comunismo; y la Providencia divina salvó de él a nuestra ciudad y diócesis, beneficio inmenso que nunca agradeceremos bastante. Hagamos en la Cuaresma de 1937 fuerza a Dios Nuestro Señor para que pronto sea toda España liberada, para que vuelva a ser el paladín de la civilización cristiana, para que en toda ella florezca la paz y reverdezcan sus glorias, admiración del mundo.

El primer domingo de Cuaresma es el inmediato al aniversario de la coronación de Su Santidad Pío XI y en él, por tanto, celebraremos el «Día del Papa». Nunca más obligados que este año a celebrarlo los fieles españoles. El Vicario de Cristo en estos meses dos veces se ha dirigido solemnemente a todo el mundo hablando de España. En 14 de Septiembre último exaltaba la gloria de nuestros nuevos mártires, execraba la crueldad de los sin Dios que son también los sin Patria y bendecía especialmente a cuantos se han impuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la Religión. En su Mensaje a Navidad ha ofrecido al Señor los sufrimientos de su actual penosa enfermedad «por la atribuladísima y particularmente por esta querida España». Seamos agradecidos a la predilección del Padre. Roguemos al Señor que nos conserve a su Vicario, que en la hora de la tribulación nos ha bendecido y alentado y ofrecido por nosotros sus mismos sufrimientos.

Fuera de la ciudad, practíquense en los pueblos actos semejantes. Purifiquemos nuestras almas con la virtud y con el sacramento de la penitencia, oremos ferviente y aunadamente en esta Santa Cuaresma para que pronto nos conceda Cristo Rey la resurrección completa y definitiva de la auténtica, de la católica España.

Salamanca, en la dominica de Quincuagésima 7 de Febrero de 1937.

+ ENRIQUE, Obispo de Salamanca

se administran sacramentos, donde podemos adorar a Jesús en la Eucaristía y recibirle en nuestros pechos y conservarnos intactos nuestros templos, no corriésemos a llenarlos en la Santa Cuaresma para clamar penitencia y perdón, para impetrar con la plegaria el triunfo, el triunfo pronto y rotundo, de nuestros héroes que exponen valientemente sus pechos a las balas comunistas de los sin Dios y arrostran las inclemencias invernales para salvar la religión y el honor de España.

Las necesidades son hoy colectivas, son de todos; colectivas también deben ser las plegarias; y Dios no desoye las oraciones de todo un pueblo. Jesús dice que cuando varios se reúnan en su nombre, allí está en medio de ellos. Las armas cristianas triunfaban en Lepanto al mismo tiempo que en toda la Iglesia se elevaban las preces públicas del Santísimo Rosario. Acudamos por tanto en Salamanca como en la pasada Cuaresma a nuestra Iglesia Madre de la diócesis, a la Santa Basílica Catedral, a implorar indulgencia y perdón con el Via-Crucis solemne y cantado por todos los fieles. Amenazaba ya en 1936 la tormenta del devastador comunismo; y la Providencia divina salvó de él a nuestra ciudad y diócesis, beneficio inmenso que nunca agradeceremos bastante. Hagamos en la Cuaresma de 1937 fuerza a Dios Nuestro Señor para que pronto sea toda España liberada, para que vuelva a ser el paladín de la civilización cristiana, para que en toda ella florezca la paz y reverdezcan sus glorias, admiración del mundo.

El primer domingo de Cuaresma es el inmediato al aniversario de la coronación de Su Santidad Pío XI y en él, por tanto, celebraremos el «Día del Papa». Nunca más obligados que este año a celebrarlo los fieles españoles. El Vicario de Cristo en estos meses dos veces se ha dirigido solemnemente a todo el mundo hablando de España. En 14 de Septiembre último exaltaba la gloria de nuestros nuevos mártires, execraba la crueldad de los sin Dios que son también los sin Patria y bendecía especialmente a cuantos se han impuesto la difícil y peligrosa tarea de defender y restaurar los derechos y el honor de Dios y de la Religión. En su Mensaje a Navidad ha ofrecido al Señor los sufrimientos de su actual penosa enfermedad «por la atribuladísima y particularmente por esta querida España». Seamos agradecidos a la predilección del Padre. Roguemos al Señor que nos conserve a su Vicario, que en la hora de la tribulación nos ha bendecido y alentado y ofrecido por nosotros sus mismos sufrimientos.

Fuera de la ciudad, practíquense en los pueblos actos semejantes. Purifiquemos nuestras almas con la virtud y con el sacramento de la penitencia, oremos ferviente y aunadamente en esta Santa Cuaresma para que pronto nos conceda Cristo Rey la resurrección completa y definitiva de la auténtica, de la católica España.

Salamanca, en la dominica de Quincuagésima 7 de Febrero de 1937.

+ ENRIQUE, Obispo de Salamanca

SUBSIDIO PRO-COMBATIENTES

Impresos nuevos modelos

DE VENTA EN

LIBRERIA HERNANDEZ

Rúa, 4 : Teléfono 1878 : Salamanca

ANOCHÉ, EN EL AYUNTAMIENTO

El homenaje al generalísimo Franco

Empleados destituidos. - Carta de alto patriotismo

Con carácter de subsidiaria, anoche celebró sesión la Corporación municipal, presidiendo el alcalde, señor Del Valle.

Asistieron los concejales señores García Sánchez, García Plaza, Pérez Criado, Nuño, Cuesta, Domínguez, Rubio Polo, López Villalba. Se aprobó el acta de la anterior, pesándose al despacho de asuntos. Hacienda.—Se dió lectura de un dictamen de la Comisión en el recurso de reposición interpuesto por el señor Presidente del Consejo Directivo de la Caja de Previsión Social de Salamanca, Avila y Zamora, contra el acuerdo del Ayuntamiento del día 4 de Enero último.

La Comisión, en su dictamen, pide algunos datos y solicita que una vez que sean adquiridos, vuelva a la Comisión el dictamen.

En la instancia del Presidente del Consejo particular de las Conferencias de San Vicente de Paul, solicitando una subvención, se acordó que a virtud de un decreto del Gobierno de Burgos, queden prohibidas estas subvenciones.

Seguidamente se aprobaron los siguientes dictámenes de la misma comisión: Idem ídem en la de Doña Sebastiana Sánchez, viuda del obrero municipal jubilado Santos Valencia Velasco, solicitando una pensión o socorro.

Idem ídem en las tres relaciones de descubiertos de exacciones municipales que presenta la Administración para su envío a la Agencia Ejecutiva.

Idem ídem en las cinco relaciones de recibos de exacciones municipales que presenta la Administración para su envío a la Agencia Ejecutiva.

Idem ídem en las doce relaciones de recibos de exacciones municipales que del año 1936 presenta la Administración para que sean anuladas.

Obras. — También se aprobaron los dictámenes recaídos en las instancias que sigue: Instancia de don José Fraile, pidiendo licencia para construir verja de cerramiento en la finca número 140 del Paseo de Canalejas.

Idem ídem de don Andrés Velasco, para cercar terreno de la casa número 48 de la calle de San Justo, recayente a las de Bretón y de Madariaga.

Idem ídem de don Antonio Villar, para que un piso ático a su finca en construcción de la calle de José A. Primo de Rivera.

Idem ídem de don Severo Simón, para obras de reforma en el café de Puerto Rico, calle del Prior.

Idem ídem de don Manuel Sánchez Holgado, para abrir un hueco en muro de cerramiento en su finca de la calle de García Moreno.

Idem ídem de don Vicente Mangas, pidiendo devolución de fianza provisional en expediente sobre obras complementarias de instalación de horno de chamusco del Maderero municipal.

Propuesta de la Comisión sobre expropiación de la finca de dona Luisa Bermúdez de Castro, en calle de Reina y Bermejoros.

Asuntos de trámite. A continuación se dió lectura de los siguientes asuntos de trámite, de los que la Corporación quedó enterada: Resolución del ilustrísimo señor Delegado de Hacienda autorizando el presupuesto municipal ordinario, rotado por S. E. para el ejercicio actual.

Idem ídem desestimando la reclamación formulada contra la Ordenanza número 40.

Idem ídem desestimando la reclamación formulada contra las Ordenanzas número 9 y 10.

Idem ídem desestimando la reclamación formulada por la Cámara de la Propiedad Urbana.

En la instancia de don Bernardo Olivera, solicitando la ejecución de una obra para convertir una cuadra en estable, se acordó que se tramitase el expediente correspondiente y que se fije durante quince días, en el tablón del Ayuntamiento para oír reclamaciones.

El homenaje al Generalísimo.

El Presidente de esta Comisión informa sobre el acuerdo del Ayuntamiento de colocar el busto del Generalísimo en una de las esquinas de los arcos de la Plaza Mayor, dice que existe la posibilidad de que este trabajo lo realicen artistas salmantinos, y solicita la Comisión que el Ayuntamiento prosiga las gestiones con objeto de ver la forma cómo se ha de confeccionar el busto, si por concurso o independiente de él.

Empleados destituidos.

A continuación se da lectura de los expedientes instruidos contra algunos empleados del Ayuntamiento, como asimismo de la resolución propuesta por el jefe instructor de los mismos. Se refieren estos expedientes a los siguientes empleados: Marcelino Alvarez, destituido; Gregorio García Tejedor, destituido; Julio Herrero, suspensión de empleo y sueldo y que pase el expediente a la autoridad militar; Hipólito Toribio Carto, destituido; Emilio Elena Sánchez, destituido; Pedro Gómez Alonso, absuelto, y Antonio Araujo, destituido.

Al terminar la sesión y continuando todavía los concejales en los escaños, el alcalde, señor Del Valle, nos encareció la publicación de la siguiente nota:

Carta de alto patriotismo.

El señor Alcalde nos da la siguiente carta que ha llegado a sus manos, y desea que respetando el incógnito se publique, por revelar un alto sentimiento patriótico, sobre todo, si se tiene en cuenta que su autor es un joven de quince años, herido ya en el Alto de León.

«Salamanca, 7 de Febrero de 1937. Queridos padres y hermanos: Cuando recibais esta carta me encontraréis en camino para Burgos, con el fin de incorporarme al Ejército. Conseguido esto iré al frente de Bilbao o Sigüenza. No intento reclamarme, porque me iría al Tercio, me he enterado que no exigieron documento alguno para ingresar en la Legión. Si no me reclamáis, cuando vuelva, que es lo que espero, podréis decir con orgullo que he nacido por España y si es que me muero, nada mejor que morir luchando por ella. Tú, padre, que eres buen español, sabrás las ansias que tengo de ver libre a España del marxismo, ya que tengo tu misma sangre, y así podréis decir, que tu hijo es un patriota.

Si me reclamáis, tendréis que decir que hiciste de tu hijo un cobarde.

Se despide tu hijo y hermano que os quiere, Manolo.

Tú, madre, no quieras ver a tus hijos en las garras del marxismo, déjame que yo vaya a liberar a aquellos que están aún en su poder. Si muero, mi nombre quedará grabado eternamente en los libros de la Historia. Escribiré cuando esté incorporado.

- (1) I Epistola de San Pablo a los Corintios IV, 24-25. (2) San Mateo XI, 12. (3) San Mateo VII, 21. (4) San Mateo IX, 13.

pasarán! Que esta vez fué oído por los que, desde luego, habíamos pasado, y con qué brío y con qué gran victoria. Una vez más, repito que el verdadero objetivo de nuestra campaña en este frente y en todos, está, más que en tomar ciudades o ganar terreno, en batir al enemigo, en castigarlo duramente. En este sentido, es posible que las de estos días atrás hayan sido de las mayores victorias logradas sobre los defensores de Madrid. Los mil trescientos seis muertos que yacen en lo que fueron trincheras rojas de Ciempozuelos y es hoy inmenso cementerio marxista,

EL TEBIB ARRUMI

ex-VIAJANTE alemán diez años de práctica en España, interrumpida por el Movimiento nacional, gran vendedor, desea colocación. Ofertas: Sr. GOTH, Mateos Gago, 42, Sevilla

Rico botín naval cogido en Málaga

Sabido es que los dos primeros buques de nuestra gloriosa Marina que fundaron en el puerto de Málaga, fueron los cañoneros «Cánovas del Castillo» y «Canalejas», que entraron dentro de Malecones antes de que por tierra hubiesen penetrado en su totalidad las fuerzas del valiente Ejército. El resto de la flota apoyó desde fuera.

El material naval rescatado de los rojos es valiosísimo e importa muchos millones de pesetas; desde luego el dique flotante allí se cogió, y los talleres de la Unión Naval de Levante, con su importante instrumental, pasaron a nuestras manos en buen estado, pues aunque la canalla marxista sabotó todo cuanto pudo y puso bombas que al explotar estropearon lo que pudieron, los destrozos no han sido de la envergadura que pareció en un principio, pues en este par de días que llevan allí nuestros activos marinos, solamente con los recursos de personal y material que han podido aportar a las dotaciones de los dos cañoneros citados, ya se han descombrado talleres y almacenes y están casi en condiciones de funcionar la mayor parte de las maquinarias y utensilios.

La importancia de éstos es tanta, que se puede decir han montado allí los rojos una verdadera base naval, en algunos aspectos para submarinos, por ejemplo tan importante como la de Cartagena. De ello debemos de felicitarnos.

En los depósitos de combustible, no obstante haber roto las tuberías en el momento de huir, se han reparado—con los recursos de que hemos podido disponer—y se han salvado más de ocho mil toneladas de gas-oil fuel-oil y gasolina. Importante botín de que tan necesitados se hallan los rojos.

Asimismo, en esta base naval de Málaga, se han encontrado abundantísimas provisiones de guerra, y alimentos, almacenados, en mayor cantidad de lo que se creyó en un principio. Material a flote hemos cogido mucho: los vapores «Cabo Ortegal», de 4.500 toneladas de carga, buque relativamente nuevo, pues data su construcción del año 1920, de la Compañía Ibarra, de Sevilla. El vapor «María R. Ramos, de Barcelona, con 2.150 toneladas de carga, del año 1918, y el «Marqués de Chávarri», de la Compañía de Altos Hornos, de Bilbao, de 4.790 toneladas, del año 1918 (este barco servía de cárcel a más de 300 caballeros que han sido libertados). El vapor tanque «Ophir», de la Campsa, de 500 toneladas.

Además, se han cogido, un patullero, armado con dos cañones y bombas de profundidad; dos lanchas motoras «Tabacaleras» armadas también y una gran pontona cargada con más de 300 toneladas de combustible.

A medio hundir (pero que dada la rapidez con que se procedió a taponar los boquetes que le habían hecho), encontramos el hermoso buque «Artabro», que aunque estaba construido para navegar entre salvajes (recordad la expedición del Amazoas) no se proyectó para flotar entre bestias marxistas y lo trataron de pender en la huida que hicieron. Nuestros marinos lo han salvado, pues ya hay noticias de que el barco está a flote completamente. Hundido del todo, pero con esperanza de salvarlo cuando lleguen elementos que ya han salido de Cádiz y otros puertos, encontramos al cañonero «Xauen»; no obstante estar bajo el agua, como sus máquinas no son tan delicadas como las de «Artabro», se confía en que rápidamente se saque a flote y pueda actuar contra los ascensos que lo echaron a pique.

El recuento de detalles aún no se ha terminado, no se puede haber hecho más en menos tiempo; éste se aprovechó bien y debemos felicitar a las esforzadas dotaciones de nuestra Marina, que se portó de un modo tan brillante como anónimo, cualidad que hay que hacer resaltar en la Marina de Guerra.

Antes de estar dominada la ciudad a las diez horas del día 8 del actual, entraron en el puerto de Málaga los cañoneros «Cánovas» y «Canalejas».

«Entre el material naval apresado se cuenta el siguiente: BUQUES DE GUERRA Guardacosta «Xauen», hundido. Buque planero «Artabro». Se trató de hundirlo, pero se conserva a flote. Dos lanchas «Tabacalera y un patullero armado.

BUQUES MERCANTES «Cabo Ortegal», Compañía Ibarra, 4.800 toneladas de carga. «María R.» Ramos (Barcelona), 2.150 toneladas de carga. «Marqués de Chávarri», Altos Hornos (Bilbao), 4.790 toneladas de carga. «Ophir», Campsa, 500 toneladas de carga.

Una lancha petrolera. Dique flotante y Talleres de la Unión Naval de Levante en buen estado. Abundante material y víveres en la Base Naval construida por los rojos, la cual está bien pertrechada para sostenimiento de submarinos.

Se han salvado, además, muchos miles de toneladas de petróleo y gasolina.

ESPIGADERO.—Se arrienda el espiigadero y hoja de viña del término de Casaseca de las Chanas (Zamora), para el año actual, capax para 1.000 a 1.500 cabezas, mediante subasta que tendrá lugar el día 23 de Febrero, a las diez de la mañana, en dicha localidad.

PRIMER ANIVERSARIO de la señora D.ª Rosario Pozueta Escudero que falleció cristianamente en Salamanca, el día 12 de Febrero de 1936 HABIENDO RECIBIDO LOS AUXILIOS ESPIRITUALES D. E. P. Su esposo, don Anastasio Durán Martín; primos, sobrinos y demás familia. Suplican oraciones por el alma de la finada Por su eterno descanso se dirán misas el día 12, en las iglesias parroquiales de la Purísima y San Martín, de esta ciudad. Igualmente será aplicado este día el Manifiesto de Su Divina Majestad, en las R. M. Esclavas Azafrañal.

EL SEÑOR Don Juan Fernández Vicente Ex-Presidente de esta Excm. Diputación y Ex Gobernador de varias provincias falleció en Salamanca, el día 9 de Febrero de 1937 a los ochenta y un años de edad después de recibir los Santos Sacramentos y la Bendición de S. S. D. E. P. Su desconsolada hermana, doña Adela; hermanos políticos: don Marcel González, don Manuel, don Joaquín y don Ignacio Martín García; sobrinos y demás familia. Suplican a sus numerosas amistades encomienden a Dios Nuestro Señor el alma del finado y asistan a funeral, por cuyos actos de caridad cristiana les vivirán eternamente agradecidos. Funeral: Hoy, Jueves día 11, a las nueve de la mañana. Iglesia Parroquial: Nuestra Señora del Carmen. El duelo se despide en la Iglesia. (NO SE REPARTEN ESQUELAS) Agencia funeraria: Nuestra Señora del Carmén

Grandes existencias y variado surtido ALAEJOS Catálogo gratis. Los pedidos a Jorge Martín Hijos (Valadolid)

ALMORRANAS, FISTULAS, FISURAS, PICOR Y TODA ENFERMEDAD DEL RECTO Y DEL ANO, VABICES, ULCERAS VARICOSAS Su curación radical sin Cirugía ni guardar cama, en muy pocas sesiones, por método científicamente garantizado, mediante inyecciones por el médico DON JUAN CAMPOS Director del Instituto Antihemorroidal de Madrid, calle de la Montera, 47, pral. Conocidísimo en esta provincia en la que viene trabajando hace muchos años teniendo a la fecha curados numerosos enfermos CONSULTA EN SALAMANCA: De once a una, en el HOTEL UNIVERSAL, hasta el 15 de Marzo NOTA INTERESANTE.—Informaciones gratis para todos los enfermos tratados ya, que algo necesitan

Sufre de estreñimiento por no usar

LAXIBERO

Interesante relato sobre la república roja santanderina

COMO ESTALLO LA REVOLUCION.—ACTO HEROICO DE DOS FALANGISTAS.—ASESINATO DE DOS JOVENES RELIGIOSOS DE LA UNIVERSIDAD DE COMILLAS.—EL ORO ENVIADO A RUSIA.—UN HIJO DE BRUNO ALONSO DIRIGE LOS ASESINATOS

En la residencia de Capuchinos hemos visitado a un religioso huérfano de Santander. Este religioso es el Padre Guillermo de Fuffin, muy conocido en nuestra ciudad por haber residido algún tiempo entre nosotros.

El padre Fuffin ha podido evadirse de las rojizas tierras noroñas, donde le sorprendió el movimiento, que allí fue de la barbarie, de la revolución soviética.

Avidos de noticias que saber y que dar a nuestros lectores, le visitamos y al saludarle, son nuestras primeras palabras para felicitarle. El nos contesta, dando gracias a la Divina Providencia.

En nuestro afán periodístico de decir algo nuevo, le abordamos, mejor le abrumamos con nuestras preguntas. El va contestando amablemente, poniendo en sus palabras ese acentillo gallego tan dulce—por que también es "marisco"—que hace más interesante su relato.

—¿Cómo se inició el movimiento revolucionario en Santander?—le interrogamos.

—Desde hacía pocos días—dice—se notaba en Santander cierta inquietud en las masas obreras; sobre todo desde la muerte de Calvo Sotelo, presentaban o preparaban algo. Esta misma inquietud hizo que las juventudes de derecha, falangistas y Requetés, principalmente, estuvieran a la expectativa para oponerse a cualquier intento revolucionario.

Cuando se conoció la noticia de que algunas guarniciones habían dominado en otras provincias, estos jóvenes nacionales buscaron sitios de concentración para prepararse debidamente. Todos tenían la conciencia de que tanto la Guardia civil como las tropas, secundarían el movimiento. Pero a las cinco de la mañana del 19 de Julio, un elemento de enlace vino a dar la mala noticia de que el coronel del regimiento no respondía, se había "rajado" y con él los demás jefes y oficiales. Y el movimiento salvador fracasó. Aquella misma mañana del 19, los obreros, que habían presionado fuertemente a los jefes del regimiento, asaltaron el cuartel y se apoderaron de las armas. Ante ello, ante la imposibilidad de poder hacer nada, los jóvenes nacionales, temiendo por otra parte ser sorprendidos juntos, se fueron dispersando y buscando salida—el que pudo—para unirse a otros sitios donde las tropas habían dominado.

El coronel del regimiento, casi todos los jefes y muchos oficiales, habían desaparecido; no se sabe si asesinados o huídos.

—¿Habrá persecuciones, naturalmente?—preguntamos.

—Inmediatamente se organizó. Muchos de los falangistas y Requetés fueron prontamente descubiertos y con otras personas de derecha, fueron muchos trasladados a un barco; pero la mayor parte asesinados en las noches del 20 y 21 y ya no cesó la mano criminal de los extremistas, dando muerte a infinidad de personas, dentro del mayor refinamiento de crueldad.

—¿Recuerda algún caso?—preguntamos.

—Sí; uno, entre otros muchos, que fué comentado por el heroísmo de los muchachos falangistas que lograron salvar la vida cuando iban a ser fusilados.

Como otros muchos, cuatro falangistas fueron llevados en automóvil a Solares, conducidos por dos padres de milicianos rojos armados. Al llegar a aquel sitio ordenaron parar al chófer, hicieron descender a los cuatro jóvenes y a dos de ellos dijeron: "Vosotros quedáis aquí para que veáis lo que sucede a éstos y sepáis lo que os espera". Y se alejaron con los otros dos infelices a los que dieron muerte a tiros de fusil. Los que permanecieron junto al coche quedaron custodiados por otros dos milicianos, que se alborotaban de los tormentos que daban sus camaradas a los otros falangistas. Pero en un momento de desesperación—y de heroísmo de los milicianos—los héroes supervivientes se abalanzaron sobre sus guardianes, los desarmaron y dieron muerte, poniendo en fuga precipitada a los otros milicianos, que no ofrecieron resistencia.

De esta manera salvaron la vida, pero sus compañeros habían muerto bajo el plomo criminal de las balas rojas.

Al principio—responde—dominaron los socialistas, destacándose como uno de los más feroces asesinos un hijo de Bruno Alonso, al que yo mismo oí decir en un bar inmediato a la casa donde me hallaba escondido: "Hoy he despedido a siete".

Más tarde se impusieron los de la C. N. T. por el terror, y el propio Bruno Alonso, que al principio titulaban presidente de la República santanderina, quedó relegado a especie de comisario de guerra del gobierno de Valencia.

He de advertir sobre este personaje, que él y otros dirigentes rojos tiene en el puerto una motora rusa, que le ha costado más de quinientas mil pesetas, preparada para la huida en momento oportuno, aunque actualmente se encuentra vigilada por los sindicalistas.

—¿Qué organización tenían?

—Lo único que organizaron fué el desorden, la anarquía, el terror y la indisciplina. Nadie obedeció a nadie. Lo que sí se impuso fué un uniforme único, análogo al de nuestros falangistas, con sus distintivos—claro está—y para diferenciarlos, cada organización llevaba también sus respectivas insignias. A los de la C. N. T. se les conocía por un pañuelo rojo y negro atado al cuello. Incluso la Guardia civil y otras fuerzas armadas, vestían este único uniforme.

Organizaron también el hambre, porque inmediatamente arrasaron las tiendas y empezó a escasear todo de manera alarmante. Más de ocho días estuvimos sin pan, hasta que un barco ruso trajo un cargamento de harinas, que dejó en Santander a cambio del oro y de las riquezas de todas las iglesias.

—¿A propósito de iglesias? ¿qué me dice de la persecución religiosa?—volvemos a interrogarle.

—Puedo asegurarle que desde el primer momento fué encarnizada. Como me han contado también de otros sitios, muchos sacerdotes y religiosos fueron asesinados. Recuerdo el martirio de dos pobres hermanos nuestros, jóvenes religiosos de la Universidad de Comillas, que fueron detenidos por los cenestistas y martirizados atrocemente.

Después de tenerlos sometidos a servicios domésticos en una cocina de milicianos, cuando se cansaron de ellos les dieron muerte—no sin antes atormentarlos y arrojados al mar. Al cabo de unos días aparecieron los cadáveres en la playa, atados fuertemente por las gargantas con los propios cordones de sus hábitos, prueba de los sufrimientos que habían padecido.

No hubo incendios de iglesias, pero les dió por destruir muchas de ellas para hacer grandes avenidas, y el hermoso edificio de San Francisco fué completamente destruido. Otros templos fueron derribados en parte por el mismo fin, así como algunas casas particulares.

Todos los retablos fueron desmontados y sus maderas—las que consideraron útiles—empleadas en diferentes obras y quemadas las demás.

La Catedral quedó convertida en una especie de almacén de maderas, de donde se surtían los carpinteros, albaniles, etc.

El tesoro artístico fué en un principio custodiado por los propios milicianos, pero después todos los objetos de valor, absolutamente todos, se trasladaron al barco ruso que había traído harina y armas, y transportados seguramente a la Rusia soviética.

El padre Fuffin me relata algunos hechos verdaderamente cómicos que con frecuencia tienen lugar en la capital montañesa.

Me dice que uno de los mayores peligros para el vecindario era llevar puestos o poseer en las casas esas prendas de abrigo que les llaman "cueros". Esto lo consideraban como sinónimo de burguesía, y por lo del que le encontraron un "cuero". Todos los habitantes que los poseían se apresuraron a hacerlos desaparecer, aunque los milicianos iban afanosos de poder lucir tal prenda "burguesa".

Otro caso gracioso fué el de la requisita de mantas para el frente. Las "autoridades" comunistas ordenaron esta requisita y fueron registrados todos los domicilios, llevándose las mantas, después de dejar en cada cama una sola. Pero cuando terminó la "requisita" el número de mantas depositadas en las organizaciones sindicales era enormemente menor al de las recogidas, por lo cual se desconfió de los milicianos que habían realizado la incautación. Se ordenó el registro de sus casas, y en casi todas aparecieron de veinte a treinta mantas.

Después del amable padre Fuffin me narra el siguiente hecho, en el que se observa la mano de la divina Justicia.

—Los extremistas—me dice—habían mofa de todos los objetos de culto y de todo lo que se relacionara con la religión. Los obreros aparecían realizando sus faenas con bonetes de sacerdotes, con estolas, etcétera; la mayor parte usaban las ropas recogidas en las sacristías de

los templos como almohadillas para transportar ladrillos, maderas y otros objetos.

Un día, uno de estos obreros, concibiendo la idea de vestirse de sacerdote y salir a la calle en tal forma, con objeto de "divertirse", hacer reír a los demás camaradas, poniendo en práctica su pensamiento. Pero he aquí que unos albañiles que trabajaban en unas obras próximas divisaron al gracioso "sacerdote" y gritaron: "Un cura, un cura!" Y comenzaron a lanzar sobre él ladrillos y enormes bloques de piedra, uno de los cuales le alcanzó y le dejó herido de gravedad al fracturarse una clavícula. Tal fué la "diversión" del pobre diablo.

Por último, el padre Guillermo Fuffin, me cuenta su odiosa y cómo permaneció más de tres meses escondido en una casa, sin que le diera la luz del día, cuando encomendándose a Dios, decidió salir del infierno santanderino.

Al principio procuró hacerse de un salvoconducto con su cédula de comerciante, pero le fué inútil. En vista de ello, salió sin salvoconducto, pero fué detenido por varios sindicalistas que pretendieron asesinarle y de los que se libró recurriendo a una pareja de Seguridad, que lo condujo a la Comisaría de Vigilancia y que le dijeron: "Ha hecho usted bien en negarse a ir con ellos, porque sino, a estas horas estaba usted con Dios".

Desde la Comisaría escribió al Consulado de Cuba, amigo suyo, quien le facilitó pasaporte para Francia, embarcando en un vapor inglés y llegando a Italia, donde entró, no sin poco trabajo, ya que el pasaporte estaba expedido por los rojos y no fué admitido por las autoridades italianas hasta comprobar su personalidad y calidad de religioso.

El emocionado recibimiento de Sevilla a los estudiantes portugueses y su convoy

Sevilla.—A las nueve de la noche empezaron a llegar a Sevilla los primeros coches del convoy que, organizado por los estudiantes portugueses, formado por ciento cincuenta alumnos, conteniendo géneros por más de ochenta mil pesetas.

Todo Sevilla se echó a la calle tributando una entusiasta acogida. Los balcones aparecían engalanados e iluminados y los vivos a Portugal sonaban sin interrupción.

Los visitantes, a duras penas, pudieron llegar al Ayuntamiento, pues la plaza de San Fernando estaba completamente atestada.

A los acordes del himno portugués, la comisión entra en el salón de Cristóbal Colón, del Ayuntamiento, donde se efectuó la recepción oficial, a la que asistieron todas las autoridades militares, civiles y eclesiásticas.

El alcalde de la ciudad pronunció sentidas frases de bienvenida, y de agradecimiento.

Le contestó el director de Radio Club Portugués, quien manifestó que nada tenía que agradecer, pues desde el principio de la guerra manifestó que los soldados de la verdadera España que se batían con heroísmo por la libertad, sus soldados portugueses de primera línea, pues también luchan por la libertad de Portugal. No veáis en este obsequio el valor material, sino la solidaridad con el abnegado pueblo mártir y heroico que en centenares de kilómetros luchan no sólo por el honor de España, sino por el mundial.

Portugal y España antes civilizaban a medio mundo y ahora van a hacerlo con la otra mitad. Las fronteras que separan a los países se dice que son un abismo que las separa, pero que la luso-española es mejor luz de unión entre España y Portugal, dos viejos amigos que han estado mucho tiempo sin encontrarse, pero que ahora al hacerlo, se dan un apretado abrazo. ¡Viva España! ¡Viva Portugal!

Habló a continuación un coronel de Ingenieros, en nombre del general Queipo de Llano, asistente de Sevilla, quien mostró en nombre de aquel su agradecimiento, por el apoyo moral de la nación hermana más cerca que nunca de España. La multitud sevillana os ha dado la bienvenida y yo pudiera daros las gracias, dijo, pues los que os han aplaudido son las madres, hermanas y esposas de aquellos a quienes traéis el obsequio.

Los comisionados, acompañados por las autoridades, salieron a los balcones.

Su presencia fué acogida por grandes y prolongadas oraciones, mientras las músicas tocaban diversos himnos y se oían incansantes vivas a Portugal.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Defunciones

Juan Fernández Vicente, de ochenta y un años; Ramón Villabille Marado, de cincuenta y cinco años; Marcelina González Merchán, de dos meses; Inés Vicente Curto, de ochenta años; Félix Ribas Cabezas, de setenta años; Félix Rodríguez Miñambres, de seis meses; Manuel Contreras Ralero, de ochenta y seis años; José Polo Hernández, de ochenta años; Antonio Hernández Cantador, de sesenta y dos años; Agustín Rodríguez Bravo, de cuarenta y ocho años; José Luis Benito Casado, de cuatro meses; Esperanza Barbadillo Holgado, de dos meses; Manuel Villacorta Mateos, de ochenta y siete años; Eulalia Antón González, de sesenta y tres años; Manuel Moral Martín de un mes; Manuel Ullán Bermejo, de un mes; Aurora García Pintado, de cincuenta y dos años.

MATRIMONIOS Miguel Aurelio García López con Justina Mora Montero; Justo Mira Benito con Basilia Rodríguez Muñoz, y María Corchado Sánchez con María González Salafraña.

Dr. Adolfo Nuñez Cirujano general : Rayos X

Para consulta, todos los días de doce a dos y de cuatro a seis de la tarde DOCTOR RIESCO, 35 (Frente al Liceo).-Tel. 1649

DE SEQUEROS

UNA BODA.—OTRAS NOTICIAS El día 4 del actual se verificó el enlace matrimonial del propietario Francisco González Barrios, hijo de don Juan Antonio, ya fallecido y de doña Manuella, con la simpática señorita José Sánchez Alonso, hija de don Juan Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

Entre los asistentes recordamos los siguientes: don Felipe Sánchez y doña Trinidad Rodríguez, padres de la novia; señoritas María Francisca y Catalina Sánchez, hermanas de la misma; doña Manuela Barrios, madre del novio; don Gerardo González, hermano del mismo; don Francisco Alonso, señor; don Antonio Pérez de Alonso, inmediatamente después de la ceremonia, los novios fueron obsequiados con chocolate y dulces en casa de los padres de la novia. Y más tarde, en el Hotel del Mar, con un suntuoso y bien servido banquete, como para dejar satisfechos a los comensales más exigentes en gastronomía.

